

I Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile, 1985.

Minoría étnica y comunicación social alternativa: el boletín de difusión aymara.

Olaff Olmos.

Cita:

Olaff Olmos (1985). *Minoría étnica y comunicación social alternativa: el boletín de difusión aymara. I Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/i.congreso.chileno.de.antropologia/32>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ektb/u6d>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

MINORIA ETNICA Y COMUNICACION SOCIAL ALTERNATIVA : EL BOLETIN DE DIFUSION AYMARA

Olaff Oimos

RESUMEN

En este trabajo se evalúa y describe la experiencia de desarrollo de Proyecto Boletín de Difusión Aymará (1985), en función a su distribución, recepción y aprehensión de los contenidos temáticos. Sus objetivos están orientados a promover la conciencia social aymará, desarrollar y fomentar la identidad cultural de esta minoría étnica; consolidar a mediano plazo una instancia de comunicación social alternativa, independiente y crítica; promover la autogestión de proyectos de desarrollo endógeno en las comunidades campesinas aymarás.

El Boletín de Difusión Aymará es un instrumento de acción social desarrollado por CIREN hacia el área rural de la provincia de Iquique en su primera etapa y con una cobertura hacia todo el ámbito rural de la primera Región, a partir del segundo semestre de 1985 y durante 1986. Este medio de comunicación social entrega mediante la codificación de mensajes bilingües, aymará-castellano, y gráficas, diversas temáticas que cubren tanto la esfera productiva, social e ideológica de la realidad de la población altoandina, tendiendo a privilegiar la cultura aymará.

El formato es del tipo tabloide, impresos en of set a un color. Los mensajes bilingües, las gráficas y la elaboración general se realiza con la participación de campesinos aymarás.

INTRODUCCION

Este trabajo es un avance preliminar de un proyecto desarrollado por CIREN para el área rural de la primera Región (Tarapacá) en el Norte de Chile. Se inscribe en la línea de investigación acción y su campo es la comunicación social. Los objetivos de este proyecto, denominado Boletín de Difusión Aymará, están orientados a: 1) Fomentar, revitalizar y valorar la condición étnica y conciencia social aymará; 2) Promover y fomentar la autogestión de proyectos de desarrollo endógeno en las comunidades campesinas aymarás, y 3) A través de la participación campesina consolidar, a mediano plazo, una instancia de comunicación social alternativa.

El propósito aquí es presentar, mediante la descripción y evaluación de la primera etapa, una contribución que desde la perspectiva de un medio de comunicación con las características del Boletín Aymará, puede formularse a un programa de desarrollo rural alternativo.

Este esfuerzo colectivo, reflexionado al interior de CIREN con participación de los propios beneficiarios del proyecto, de consolidar a mediano plazo una instancia de comunicación social alternativa, cruza otra de nuestras preocupaciones centrales; aquella de la formulación de un proyecto de desarrollo regional alternativo. En este sentido se hace necesario establecer algunas precisiones sobre dos conceptos que consideramos relevantes en términos teórico-metodológicos para abordar esta problemática y que corresponden a los conceptos de desarrollo y cultura. Estas precisiones posibilitarán expresar con mayor claridad la contribución que puede hacer este instrumento de comunicación al desarrollo rural regional, a través de un enfoque integrador que sea la base para la gestión de un desarrollo endógeno autogestado y cuya matriz ideológica, revalorizada por el Boletín Aymará, sea la propia identidad cultural aymará.

Planteamos que el desarrollo que postulamos para el sector rural debe estar orientado a: "un proceso endógeno, autocreativo, integral, definido y proyectado dentro de la perspectiva ecológica, tecnológica, histórica y cultural propia de los aymarás (Van Kessel J. 1980: 365) o, en los mejores términos, como lo formulara más recientemente Pérez Rodríguez, corresponde a "un proceso endógeno, autocentrado en su propia autoimagen, que permite sobre la base de su ethos cultural movilizar principalmente sus propios recursos económicos, técnicos-científicos y sociopolíticos, con el objeto de asegurar y optimizar el bienestar integral de sus individuos miembros y, que se oriente, con una capacidad de asimilación crítica, hacia un futuro utópico que puede o no arrancar de su pasado cultural" (Pérez Rodríguez E. 1985: 22ms.).

En esta perspectiva, asumimos que este medio de comunicación juega un rol importante en el proceso de desarrollo económico-social y cultural de esta minoría étnica (1), y que este tipo de técnicas de comunicación ofrece especiales oportunidades para lograr un aceleramiento de este proceso, por cuanto facilita la difusión de los propios elementos culturales-tecnológicos aymarás.

Generalmente, en el común, se denomina a la cultura como aquella dimensión que comprende a las manifestaciones visibles e inmediatas que cualquier grupo humano tiene para expresarse y explicitar su realidad, las cuales sirven de referente a sus miembros para identificarse como grupo frente a otros. Desde esta perspectiva, y en el caso de las comunidades campesi-

nas aymarás, lo cultural aparecería como ese conjunto de manifestaciones que involucra el idioma, las vestimentas, fiestas, formas de reciprocidad y cooperación mutua. De esta forma, lo cultural se asume como un conjunto de elementos y como un producto ya terminado. Sin embargo, desde nuestra opción de desarrollo, planteamos que la cultura no puede ser entendida como ajena a las condiciones materiales, ni tampoco desconectada del contexto histórico en el cual ésta se va recreando permanentemente. De ahí que estamos de acuerdo con Plaza y Francke (1981), cuando formulan que "la cultura no puede ser entendida como una suma de elementos que se han agrupado para configurar un contenido determinado. La suma de elementos aislados de su contexto no nos indica qué es lo cultural ni cual es su función. Tampoco la defensa de la cultura puede establecerse como un campo donde los elementos ya están dados definitivamente y donde algunos de estos deben ser preservados mientras otros, los supuestamente ajenos al grupo, deben ser desterrados "...De esta forma, la cultura, tal como lo estamos planeando, está "en contraposición a la visión de orden que permanece inmutable a través de los siglos, y en contraposición a su entendimiento a partir de manifestaciones externas solamente," ... de ahí que asumimos que, "la cultura es fundamentalmente un campo de reprocesamiento de las condiciones materiales, de creación espiritual, de identidad y defensa, no sólo en términos negativos sino primordialmente en términos positivos" (Plaza O. y Francke, M. 1981: 111).

En esta posición, entonces, entendemos que la cultura étnica es "también histórica; cruzada por diversas contradicciones, significa una serie de readaptaciones, reinterpretaciones y refuncionalizaciones de sus propios elementos culturales, y estos ajustes se presentan como soluciones frente a problemas planteados por su ubicación" (Guerrero, Fco. J. 1979: 79-80), en el contexto de la sociedad mayor.

Definidas estas precisiones conceptuales y estando este proyecto centrado en una situación social concreta, específica en el ámbito de la realidad nacional, que actúa como sociedad mayor, consideramos oportuno destacar algunos antecedentes que permitirán posteriormente acentuar el rol del Boletín Aymará como un instrumento de comunicación social alternativo.

UBICACION GEOGRAFICA

El espacio físico reconocido como habitats del campesinado aymará o de origen aymará, comprende una extensión territorial que integra valles y quebradas bajas (800-2000 m.s.n.m.); quebradas y oasis intermedios (2000-3000 m.s.n.m.); Geográfica y administrativamente corresponde a la I Región (Tarapacá), ubicada en las latitudes Sur 17 grados 37' y 21 grados 30', en el extremos septentrional de Chile.

En esta región, los valles son los espacios agrícolas más importantes por la calidad de los recursos de que disponen (suelos, agua), por el volumen y variedad productiva, como por la mayor concentración de población. Se localizan entre la extensión de la franja intermedia y quebradas altas de la precordillera remontando los 3200 m.s.n.m.. Entre estos destacan Camiña, Tarapacá, Aroma, Chiapa, Lluta, Camarones, Azapa. La horticultura bajo riego es en ellos el único sistema técnico empleado y posible por la afluencia de cursos de agua permanentes o semipermanentes.

Las serranías y planos inclinados que caracterizan el paisaje andino desde los 2400 m.s.n.m., se generalizan hasta los 4000 m.s.n.m., integrándose al sistema de fallas por tectónica y conos volcánicos de la alta cordillera. Este paisaje tabuliforme o altiplánico tiene una mayor pluviosidad y una cubierta vegetacional uniforme sobre los 3000 m.s.n.m., amagada no obstante por las bajas temperaturas diurnas-nocturnas, que condicional un clima de estepa frío.

Esta formación esteparia está básicamente constituida por asociaciones de pastos rudos, gramíneas, arbustos, subarbustos, hierbas perennes y efímeras, y allí donde se presentan afloramientos o escurren cursos de agua se desarrollan vegas andinas o "bofedales" (2) que sirven de forraje a los camélidos andinos, la masa ganadera principal de la población campesina aymará. Donde las condiciones son más favorables por la afluencia de agua, se forman pequeñas o grandes lagunas que conforman ecosistemas favorables para el ciclo reproductivo de la avifauna andina (flamencos, guayatas, etc.), y también son recursos de agua y forraje para alpacas y llamas.

En esta región de altura se desarrolla una agricultura de secano (papas, quinua) y a pequeña escala bajo riego, que posibilita la concentración de población en caseríos o poblados en alturas promedios 3800-4000 m.s.n.m.

LA POBLACION RURAL DE LA REGION

La población rural de la región es mayoritariamente aymará o de origen aymará. Constituye, después de los mapuches, la minoría étnica de segunda importancia en el país. Según datos, estimados del Censo de 1981, su número sería de 16.242. Sin embargo, es posible establecer que su número real alcanzaría los 20.000, dado el constante flujo poblacional rural-urbano que experimenta el espacio regional (migración pendular). A nivel global, considerando la población urbana mestiza-popular, Van Kessel ha estimado una población total aymará o con un origen aymará a nivel regional cercana a los 27.000 habitantes (Van Kessel 1985ms).

Cuantitativamente la población rural de la región no tiene relevancia (representa sólo un 9% del total regional). Está distribuida en un extenso territorio desértico o semiárido, concentrándose mayormente en oasis y quebradas, y en menor proporción, en las serranías y planicies altoandinas. No obstante, es posible sostener que cualitativamente es relevante; ocupa un espacio físico importante en una región geopolítica destacada por su situación de fronteras, produce una considerable cantidad de productos agrícolas que abastecen el mercado interno regional, y constituye un referente de identidad para la región.

ANTECEDENTES HISTORICOS Y SITUACION ACTUAL DE LOS AYMARAS

El origen de la comunidad es controvertido. Parece existir consenso que estas proceden de las reducciones de indios, según las ordenanzas del Virrey Toledo a partir de 1570. Es decir, tienen como antecedente tanto el ayllu andino como la comuna ibérica (Arguedas, 1968; Matos Mar, 1976) y en aquellas zonas donde la presencia del aparato colonial fue débil, no puede descartarse la formación por evolución (Matos Mar, 1976: 183). Es decir, tanto el ayllu como la comunidad hispánica parecen ser los antecedentes que intervienen en la constitución de las comunidades (3), así como en su proceso histórico que se plasma en la constitución de la sociedad autóctona que sintetiza estas dos tradiciones. Está provista de elementos socioculturales propios que permitieron reacomodar, transformar el medio en directa relación a sus necesidades y que desembocaron en formas particulares de organización social, técnicas productivas, aprovechamiento y distribución de los recursos. Estos fueron suficientes para una subsistencia primero, y para impulsar el desarrollo después, mediante la generación de una producción excedentaria, cuyas actividades estaban fuertemente arraigadas y avaladas por una cosmovisión articulada coherentemente entre los componentes sociales del grupo y el entorno ecológico.

Entre los aymarás de Tarapacá, pueden distinguirse aquellos que residen en valles y quebradas, vinculados más al contexto urbano, de aquellos del altiplano y sierra, más aislados y que en mayor grado mantienen sus rasgos culturales y formas económico-sociales tradicionales. Esta particularidad surge de la inserción diferenciada de las comunidades de valles y altiplano al proceso de desarrollo histórico regional. Las características de dominación y dependencia que asume el proceso impositivo de integrar a esta minoría étnica, primero a la esfera administrativa colonial y posteriormente a la república, hace experimentar a esta etnia un intenso y progresivo proceso de subdesarrollo, mejor dicho una desintegración de las formas de vida y desarrollo andino (4). En este sentido, la relación urbana-rural ha generado históricamente situaciones de dependencia de las comunidades campesinas de la región con la ciudad. Esta situación de dependencia y dominación, que no es otra cosa que la expresión del sistema nacional en el espacio regional, cuyas políticas de integración, "chilenización", en otras palabras, o de las llamadas políticas para el desarrollo (5), se ha llevado a cabo a través de los principales agentes de cambio como son la religión

(6), la educación (7) y el servicio militar, provocando transformaciones económicas y sociales. Se han introducido nuevas pautas de conducta, escala de valores, actitudes y creencias que han modificado las manifestaciones tradicionales de la comunidad, incluidos sus rezagos preeuropeos.

Es importante destacar que la desintegración tiene como base estos agentes de cambio orientados a lo cultural, afectando la organización social, la estructura productiva, e imponiéndose a la cultura autóctona. La economía tradicional comunal se ve desequilibrada vía la penetración del mercado con el consiguiente cambio de cultivos y la alteración de la rotación de las tierras y los trastornos en los sistemas de trabajo comunal. Siendo la manifestación más clara de la penetración mercantil "la importancia que adquieren los ingresos monetarios frente a los naturales, los no agropecuarios frente a los agropecuarios y los salariales frente a los independientes" (Caballero J.M., 1981: 335). Cuestión que en definitiva se traduce en una pérdida de identidad cultural.

En síntesis, los efectos de la integración nacional para la sociedad aymará autóctona han sido el deterioro de la conciencia social indígena, la atomización de la comunidad y la familia, el quiebre de la economía autóctona, una emigración masiva y, la creciente urbanización que ha acrecentado la proletarianización de la gran mayoría de la población aymará (Van Kessel 1980: 370-371). Es en esa medida, entonces, que las comunidades campesinas aymarás se caracterizan actualmente, por su marginalidad, su dependencia de las zonas urbanas y su bajo nivel de crecimiento, siendo esta "vinculación con el sistema mercantil-capitalista en expansión, su penetración múltiple dentro del campesinado, a través de su lógica económica, sus mercancías, su cultura y sus instituciones, lo que acelera y da carácter a la diferenciación campesina" (Caballero, J.M. op. cit.: 340), mencionada inicialmente.

En consecuencia, es tanto por la vía intencionada como por la no intencionada que aumenta la influencia de la cultura nacional y las formas de vida citadina en el contexto social rural, transformando y fundamentalmente, desequilibrando la sociedad aymará. Esto se manifiesta concretamente en una diferenciación entre comunidades de valles y altiplano, aún entre estas mismas, y más aún al interior de cada una de ellas mediante nuevas estrategias de vida de las unidades familiares que articulan en forma desigual su producción con el mercado interno regional.

En vista de estos antecedentes, incipientes todavía, es que el proyecto del Boletín Aymará, en su inserción al contexto rural de la región, ha asumido una posición de redimensionar, mediante objetivos concretos, la relación de lo tradicional con lo moderno. Sabemos que es el desequilibrio del proceso de desarrollo tradicional el que no posibilita llevar a cabo un proyecto de desarrollo endógeno. Por esto, resulta necesario asumir por parte de la

sociedad aymará, una toma de conciencia de este proceso de inserción diferenciada al contexto nacional que los ha llevado a una pérdida de su cultura y tradiciones, ya sean estos los recursos naturales, la organización social, como las expectativas individuales de desarrollo. Por eso, pensamos, que será sólo la toma de conciencia de esta situación lo que permitirá revertir, al menos en parte, el proceso de desintegración al que están sometidos. Sólo a través de un proyecto de desarrollo endógeno legítimo, auto-definido y autocentrado, se hará posible establecer una relación más igualitaria con la sociedad mayor, recuperando tanto el valor como el sentido de sus tradiciones.

Desde este punto de vista, nuestra formulación del Boletín de Difusión Aymará como instrumento de comunicación social, en su primera etapa, ha estado orientado a lograr que la economía aymará sea revalorizada por sus propios gestores y en el contexto específico en que se desarrolla, estimulando que ésta pueda lograr una vinculación más eficiente de sus recursos de intercambio económico, aprovechando aquella parte de la tecnología moderna que más se acomode a sus necesidades productivas y que su producción se oriente hacia afuera, al mercado interno regional, en forma coherente y autodefinida por los propios aymarás. En este sentido se pretende redimensionar la relación rural-urbana, revalorando los aspectos tradicionales, la cultura, la organización del trabajo, el aprovechamiento equilibrado y colectivo de los recursos autóctonos, como queda demostrado por las unidades temáticas editadas del Boletín Aymará, en este semestre de 1985.

No obstante, existen ciertas acciones ineludibles para superar el subdesarrollo del sector rural que significa alteraciones de la organización social y una reorientación de la asignación de los recursos sociales y, como lo plantea Van Kessel, citando a Stavenhagen (1977: 24), esto implica:

- un rápido aumento de la productividad y la producción;
- un mejor aprovechamiento de las tierras y agua disponible;
- la recapitalización del sector rural;
- la creación de mayor oportunidad de empleo en el sector rural;
- una redistribución del ingreso; y
- un aumento del nivel de vida rural. (Van Kessel J., op. cit.: 378).

En esto, sin embargo, el rol de este instrumento de comunicación social alternativo, que describiremos a continuación, es bastante limitado, por lo tanto, el esfuerzo debe ser integral para generar un desarrollo rural, en los términos formulados aquí. Indudablemente, esto trasciende el marco del proceso de comunicación de este proyecto de acción social, y se debe vincular a esta estrategia, proyectos específicos con programas de trabajo de distinta naturaleza y que aborden en forma concreta situaciones puntuales que afrontan hoy los cientos de campesinos aymarás, diseminados en el espacio rural regional.

DESCRIPCION DEL PROYECTO: BOLETIN DIFUSION AYMARA

El objetivo central del Proyecto puede resumirse en que tiende a traducir a mediano plazo la formulación de proyectos de desarrollo endógeno de las comunidades campesinas, mediante la revalorización de la identidad étnica de los beneficiarios, para constituirse como un órgano de comunicación alternativo, que exprese situaciones y proponga soluciones concretas a los problemas que afectan a los campesinos aymarás.

CARACTERISTICAS DE LA EDICION

El emisor

CIREN sitúa su rol como el de una entidad de apoyo que intenta traducir e interpretar la situación de la conciencia no inducida y expresarla de acuerdo al interés del receptor. Se advierte la necesidad de apoyo externo, pero se intenta una vez alcanzado un mayor grado de conciencia del campesinado de su situación como participante en la elaboración del Boletín, generar entre los mismos aymarás la consolidación de un instrumento de comunicación propio, que interprete en forma real sus intereses, gestándose un desarrollo autocentrado.

El receptor

El campesinado aymará inserto en los espacios productivos del sector rural de la I Región, y aquella población de origen aymará organizada en asociaciones de migrantes en los centros urbanos de la región, considerando las diferencias internas entre ellos. Específicamente, el campesinado altoandino que conserva en mayor grado sus rasgos y patron cultural, con predominio de una economía de subsistencia de carácter agropecuario, mayormente analfabetas, bilingües del castellano-aymará. Mientras que el campesinado de valles está mucho más vinculado al mercado de productos urbanos, económicamente sustentado en una economía agraria, monolingües del castellano, con mayor grado de escolaridad básica, más asimilados culturalmente, y más desidentificados de lo aymará. Mientras que un último sector lo constituye un contingente de migrantes, mano de obra al mercado de trabajo urbano o al sector informal de la economía, socialmente marginados, con estudios básicos, monolingües del castellano, anexado a un porcentaje de población estudiantil de escolaridad básica e incluso universitaria, que en conjunto, intentan revitalizar su identidad étnica.

El formato

El formato del Boletín es del tipo tabloide, con predominio de la gráfica directamente relacionada al contenido de los mensajes, lo cual refuerza y

facilita la aprehensión del contenido. Esta modalidad posibilita la comunicación en forma directa a todos los sectores campesinos. El Boletín tiene un tamaño oficio y cada edición cuenta con cuatro láminas que tratan una misma temática.

Codificación y mensajes

Las características de la codificación de los mensajes del Boletín son: énfasis en la connotación gráfica, mensajes escritos bilingües aymará-castellano breves, sintéticos, claros y representativos de la situación que se quiere destacar. Con criterios flexibles en su elaboración para facilitar su corrección, cambios, readecuación o ampliación según los avances del proyecto.

Técnica de la edición

Los boletines se confeccionan mediante una diagramación que permite ordenar y priorizar las distintas situaciones que se van editando; las que constituyen el contenido de cada lámina según las temáticas propuestas para cada etapa (semestre). Al mismo tiempo, mediante la diagramación es posible aclarar o facilitar la lectura de los textos, mediatizando a través de espacios en blanco una gráfica demasiado recargada. También mediante la diagramación, es posible definir y hacer atractiva las ilustraciones y dar ubicación a los mensajes escritos en forma equilibrada en el espacio de que se dispone por lámina.

En este proceso se cuenta con el apoyo de un dibujante, responsable de la traducción de los mensajes del castellano al aymará. La participación de campesinos aymarás en la corrección de mensajes y gráficas originales, en la proposición de contenidos y en la crítica del material editado. El responsable del proyecto es el encargado de recopilar y sistematizar la información, en relación a las unidades temáticas anuales propuestas y en resolver su edición.

La edición de cada unidad temática del Boletín, comprende una tirada de 200 láminas por ilustración o gráfica, 4 láminas por edición con una tirada final de 800 ejemplares y una frecuencia bimensual.

Los beneficiarios

Los beneficiarios de este proyecto han sido definidos como aquella población aymará o de origen aymará, que reside en las comunidades (pueblos o caseríos) distribuidos en el sector rural de la región de Tarapacá. Considerando la Provincia de Arica, de Iquique y de Parinacota, con sus comunas de Arica, Putre y General Lagos, Huara y Colchane, Camiña y Pozo Almonte, que concentran población de agricultores y pastores. También se ha con-

siderado en este universo, como beneficiarios a las organizaciones de migrantes que funcionan, particularmente en la ciudad de Arica. Y a aquellos migrantes que están vinculados a través de proyectos de investigación acción a CIREN. Cuantitativamente los beneficiarios directos se estiman en 6.000, mientras los estimados como indirectos son aproximadamente 12.000.

DISTRIBUCION

En el transcurso de 1985 se ha logrado un primer nivel de interacción entre campesinos (destinatarios) y editores (emisores). Esto constituye un primer logro de inserción y recepción en el contexto rural del Boletín. Otro de los logros en esta primera etapa de esta experiencia en comunicación social, ha sido la ampliación de la cobertura de distribución. Inicialmente consideramos circunscribir la distribución solamente al sector rural de la Provincia de Iquique. Sin embargo, dada la alta receptibilidad que obtuvo el Boletín, se amplió la distribución, primero hacia algunas quebradas, valles intermedios y, posteriormente hacia la sierra y el altiplano de Arica.

La cobertura de distribución comprende: organizaciones sociales y escuelas básicas de Putre, Belén, Socoroma, Chapiquiña, Lupica, Tignamar, Caquena, Guallatire en el altiplano y sierra de Arica. También pampa algodonal y organizaciones de migrantes, grupos juveniles aymarás en Arica. Para el sector altiplánico de la Provincia de Iquique comprende: la comunidad de Chulluncane y Chapicollo, las escuelas de Pisiga Choque, Chijo, Enquelga, Mauque, Quebec, Escapiña, Villablanca, Cariquima y Colchane. Hacia los valles comprende las comunidades de Lirima, Sibaya y una cooperativa de abastecimiento autónoma en Chiapa. En el ámbito urbano además se distribuye en dos talleres de hilado, integrados por mujeres aymarás, uno en la ciudad de Arica y el otro en Iquique.

CONTENIDOS TEMATICOS: EVALUACION

Algunas observaciones con respecto al material del Boletín Aymará publicado, permiten evaluar esta primera etapa, considerando sus contenidos y niveles de reflexión que incorporaron, como las actividades que se desarrollaron, tanto a nivel de organizaciones de migrantes, comunidades y escuelas básicas.

a) La primera edición del Boletín tenía como objetivo enfatizar en la calidad, condiciones actuales y tipos de recursos altoandinos con especial referencia a la situación de deterioro del ecosistema-recursos de pastizales-agua, directamente relacionados con las posibilidades de alimentación y desarrollo de la crianza de los camélidos (llamas, alpacas), y la utilización del agua como un recurso escaso. Esta edición rescataba básicamente

la ecología y situación de los recursos, incorporando un primer nivel de la problemática de los aymarás: su relación con la naturaleza.

b) La segunda edición consideró dar continuidad al problema de los recursos de subsistencia y a las condiciones de producción de cultivos autóctonos e introducidos, con énfasis en destacar la calidad nutritiva de las papas, quinua, a la posibilidad de ampliación de la frontera agrícola, en función a los recursos naturales disponibles del sector andino (suelos, agua). También se incorporó como variable, las formas tradicionales de cooperación y trabajo colectivo, en relación a la actividad agrícola. Con esta edición, la dinámica de reflexión del Boletín se orientó a un nivel productivo específico; bajo la forma del trabajo colectivo, la toma de decisiones, es decir, la estructura social autóctona.

c) La edición número tres abordó el aprovechamiento máximo que los campesinos realizan de un recurso económico, como es el ganado de alpacas y llamas. La idea central fue aquí complementar la unidad anterior en relación a otro recurso de subsistencia con que cuenta la población campesina aymará y cómo éstos están insertos tanto en la esfera productiva como ideológica. Se rescató la importancia del ganado camélido como fuente de vida, no sólo a nivel de aprovechamiento directo (carne), sino en sus múltiples usos: como animal de carga, lana, charqui, y su connotación simbólica en la organización social aymará (floreo). En esta edición se incorpora a la discusión la importancia del manejo productivo del ganado y su vinculación con la cosmovisión aymará, destacando el manejo tecnológico de la reproducción del ganado.

d) El Boletín número cuatro fue orientado a destacar y hacer reconocer a los beneficiarios, a través de un ejemplo concreto, la forma de utilización de sus propios recursos tecnológicos para la construcción no sólo de las viviendas. La idea central era destacar que la tecnología autóctona y la utilización de recursos locales es aún válida, más aún cuando incorpora la dimensión cultural (trabajo colectivo, wilancha).

e) En relación a la edición número cinco, estuvo dirigida a rescatar las posibilidades del aprovechamiento variado de los diversos recursos alimenticios de que disponen en su propio habitats los campesinos. Con esta edición se retoma la discusión sobre la situación y calidad de los recursos autóctonos, las variables tecnológicas de utilización de los mismos y la vinculación de la producción de valles como fuente importante en la dieta de los aymarás (el maíz). Si bien en esta secuencia hay una preocupación en destacar los aspectos tecnológicos, en su diseño también se incorporaron otras variables que están implícitas en las láminas (el fogón como lugar de interacción social, el trabajo en aini en la preparación del chuño, el carneo y reparto, el trabajo familiar en la preparación de los alimentos).

f) En la edición seis, el tema de reflexión fue valorar y revitalizar la calidad y funcionalidad, como identidad del patron autóctono de vestimentas, en contraposición a la vestimenta citadina.

UTILIZACION DEL BOLETIN

En cuanto a las actividades realizadas con este material, en las escuelas han sido motivadas por una pauta, elaborada con la colaboración de profesores, básicamente integrada por criterios educativos: reconocer elementos, describir la escena, elaborar un vocabulario, establecer asociaciones. Siguiendo nuestras instrucciones, se comentaron los contenidos, colorearon las láminas y se les entregó a los niños para llevarlas a sus casas. En el caso de los migrantes fueron sometidos a crítica y reflexión los contenidos y se discutieron al interior de los talleres de hilado, particularmente en el de Iquique donde fue material de apoyo para la reflexión sobre identidad cultural; taller inserto en un proyecto de investigación acción que llevan a cabo dos investigadoras de CIREN. En la fundación Mi Casa de la ciudad de Arica se realizaron actividades extraprogramáticas de reflexión en torno a los contenidos de los boletines con niños en situación irregular de origen aymará, para reforzar su identidad cultural. En cuanto al trabajo en las comunidades, este material se sometió a crítica, reflexión y discusión con los campesinos y se distribuyó para ubicarlos en las paredes de los locales de las sedes sociales en algunos casos y, en otros, en las casas de los campesinos.

LOGROS Y ALGUNAS LIMITACIONES DEL BOLETIN

En relación a los logros y limitaciones de este material, podemos destacar que su distribución ha sido cada vez mayor, logrando una cobertura regional. También, su inserción y recepción, por parte del campesinado, ha sido positiva. Mientras que los contenidos, tanto escritos como gráficos, han sido elaborados cuidadosamente, reflejando situaciones concretas, lo cual ha posibilitado una fácil aprehensión por parte de los beneficiarios, aún cuando han estado sujetos a críticas y correcciones. Por esto, es posible sostener, que tanto gráficos como mensajes hasta aquí elaborados, han reforzado coherentemente los objetivos propuestos para esta etapa, distinguiendo al menos tres niveles: a) han considerado las condiciones, calidad y situación del ecosistema, que no sólo incluye la ecología, sino las especies que en él se reproducen, incluida la humana; b) han destacado y revalorizado los diversos recursos y su diversificada utilización mediante las variables tecnológicas autóctonas, incluida la dimensión cultural, y c) han reforzado y valorizado las formas de cooperación y trabajo colectivo familiar-comunal, la organización social autóctona. En este sentido, los logros alcanzados permiten afirmar que mediante la consolidación a mediano plazo, vía la participación más directa de los beneficiarios, es posible que este instrumento de comunicación social alternativo pueda lograr desarrollarse en forma autónoma.

Sin embargo, también es necesario destacar las limitaciones. Una de ellas es que, hasta ahora, no aparece como funcional a problemas concretos que enfrentan los aymarás (plagas en los cultivos, problemas de escasez de agua, déficit en calidad de vida, por destacar algunos). Por otra parte, también es una limitante, su bajo número de ejemplares por edición que no alcanzan a cubrir un mayor porcentaje de beneficiarios. También en esta dirección, el énfasis en la distribución hacia las escuelas ha limitado una mejor inserción y participación de los campesinos que, en algunos casos, sólo ven en este intento una forma de recrear sus tradiciones y no un mecanismo que solucione los problemas concretos que enfrentan. Otra deficiencia que asumimos en esta experiencia, es que los contenidos temáticos han estado demasiado orientados a explicitar la situación del campesinado altoandino, y no la de los sectores de valles, o situación de los aymarás incorporados al contexto marginal urbano. Sin embargo, podemos afirmar que medianamente en un nivel, el boletín ha logrado reafirmar y fomentar la conciencia social aymará, al menos de aquellos sectores que más han logrado identificarse con este medio de comunicación. Nos referimos al campesinado de altura y a los migrantes que hoy viven un proceso de revitalización de su identidad étnica.

EL BOLETIN COMO MEDIO DE COMUNICACION SOCIAL ALTERNATIVO

Expresábamos al principio que la contribución que Boletín Aymará puede ofrecer a un desarrollo rural alternativo, pasaba por que éste asumiera como legítimo modo de expresión de los beneficiarios del Proyecto, mediante un enfoque integrador autodefinido y sobre la base de la propia identidad aymará, sea ésta definida negativamente o positivamente; reinterpretados, readaptados y refuncionalizados sus propios elementos culturales. Con una toma de conciencia crítica de su situación y orientada a definir un proyecto de desarrollo endógeno, no sólo a nivel comunal, sino bajo una estrategia intercomunal de largo alcance que vincule la organización de la producción con una voluntad política para un desarrollo en los propios términos aymarás. Revalorizando lo propio e incorporando lo que del desarrollo alógeno puedan redefinir; orientando su articulación hacia afuera, coherente y equilibradamente, de forma de redimensionar y redefinir su relación con lo urbano; orientando una redistribución de sus recursos en los términos de autogestión y autodefinidos según sus patrones tecnológicos y culturales tradicionales.

Esto implica que la participación de los campesinos en la elaboración discusión y propuestas temáticas que el Boletín contempla para la segunda etapa y aquella de continuidad para 1986 debe ser cada vez más concreta. Especialmente, incorporando información sobre problemas específicos que enfrentan las comunidades a nivel de la producción como de la reproducción social. En este sentido serán valiosos los aportes sobre la vinculación entre producción y mercado; sobre fiestas y calendario festivo y producción agropecuaria; y que expresen en los mejores términos, los patrones de organización comunal; sobre los rasgos que más identifican a los aymarás, sean

estos del nivel ideológico-ritual o la infraestructura de producción.

Será mediante este afianzamiento entre participación y propuestas temáticas que este medio de comunicación social podrá legitimarse y ser un mecanismo de expresión campesina, cuya contribución hacia la autogestión de un Proyecto de Desarrollo Autónomo, autodefinido y endógeno tendrá un asidero real y funcional para describir y valorizar la tradición cultural aymará.

Si en esta perspectiva el Boletín ha logrado una opción de legitimarse, constituye sin duda, expresión de una alternativa de comunicación social para el sector rural. Aún cuando no debemos sobrevalorar su rol, pensamos que su gestión debe estar adscrita en una estrategia socializada de comunicación definida por los propios beneficiarios. Por esta vía, predecibles sus resultados sólo a más largo plazo, el Boletín Aymará constituirá un medio de comunicación social alternativo para los sectores campesinos de la región. Sin embargo, esto sólo podrá ser evaluado en un tiempo más allá de lo que este informe preliminar ha puesto de manifiesto.

AGRADECIMIENTOS

El autor expresa su reconocimiento a Hans Gundermann K., Viviana Gavilán V., y Lucila Pizarro L. por su participación e interés que hicieron posible el comienzo de esta experiencia de comunicación social. Comprometen mi gratitud por su desinteresada colaboración, Estrella Cañipa y Cornelio Chipana, de la agrupación de migrantes aymarás de la ciudad de Arica; los profesores Nancy Alanoka y Manuel Mamani, por su participación en la traducción y adecuación de los textos del castellano al aymará. Especialmente, agradezco a los niños y campesinos aymarás por su paciencia y participación crítica en la utilización y elaboración de este material. No obstante, los juicios vertidos aquí son de mi exclusiva responsabilidad.

NOTAS

- 1.- La definición de minoría étnica que manejamos corresponde a: "un grupo étnico es una agrupación humana cuyos miembros han establecido relaciones entre sí, los cuales se han formado históricamente, y que se condensan en una identidad cultural (conjunto de creencias, hábitos, costumbres y prácticas que son concientizadas por el grupo, con su propia identidad, y que se transmite a través de las diversas generaciones), un control de la reproducción biológica, por mecanismos sociales, a fin de perpetuar la "raza", y genera formas de interacción y comunicación entre sus miembros, formas que estatuyen códigos particulares (entre ellos un idioma común). Las poblaciones étnicas traen su origen de una matriz histórica determinada, que no puede ser otra cosa que cierto modo de producción o varios de ellos; y las características antes citadas expresan una variedad de formas "superestructurales" que no han nacido de la nada y que corresponden a bases estructurales precisas" (Guerrero Fco. J.: La cuestión indígena e indigenismo. En: Díaz Polanco, Héctor et al.: *Indigenismo, modernización y marginalidad. Una revisión crítica.* México C.I.I.S, Juan Pablos editor, 1979 pp:79-80).
- 2.- Para una descripción, catalogación, utilización y comportamiento de las especies vegetales altoandinas, ver: Estudio Etnobotánico en la precordillera y altiplano de los Andes del Norte de Chile (18-19 lat. S), de Castro M.; Villagran, C. y Kalin A. (Las poblaciones humanas del altiplano chileno: aspectos genéticos, reproductivos y socioculturales. Vol. II, MAB 6, Santiago 1982 pp 133-204).
- 3.- Una revisión de la situación de la población indígena durante la Colonia Temprana en la región, puede encontrarse en: La población indígena de Tarapacá (Norte de Chile) entre 1538-1581, de Larrain, H., (En: *Tarapacá en el tiempo y en el espacio*, Revista Norte Grande, Vol I. Nº 3-4, Universidad Católica de Chile, Santiago, 1975 pp 269-300).
- 4.- Para un análisis del proceso de desintegración de la sociedad andina, en particular de la sociedad aymará de Tarapacá, ver: *Holocausto, al progreso. los aymarás de Tarapacá*, de Van Kessel, J.M.M. (Incidentale Publicaties 16, CEDLA, Amsterdam 1980); en especial por lo que nos preocupa aquí, el cap. IV "La dimensión cultural del subdesarrollo; el sistema cultural aymará y el contrasistema urbano" pp.: 275-352.
- 5.- Una síntesis de las políticas de desarrollo regional en el período 1879- 1976, puede encontrarse en: Políticas de desarrollo en la zona interior y altiplano: Tarapacá, Chile, de Pérez Rodríguez (Cuadernos de Investigación Social Nº9, CIREN, Iquique, 1984).
- 6.- Un análisis de la variable religiosa en las políticas de integración se encuentra en Van Kessel, J., op. cit.. Mientras que referencias al impacto de la religión protestante pentecostal en el proceso de desintegración de la sociedad aymará, se encuentran en: "La estructura ideológica del Movimiento Pentecostal" (Cuadernos de Investigación Social Nº 4, CIREN, Iquique 1984) y más recientemente, ver: "Movimiento pentecostal, corrientes modernistas y sociedad aymará" (Cuadernos de Investi-

gación Social Nº 8, CIREN, Iquique 1984), publicados por Guerrero Jiménez, B.)

- 7.- Para una revisión crítica de las propuestas educativas hacia el sector rural, ver: "El problema indígena en América Latina: Teorías Políticas y Enfoques Educativos ", de Podestá Arzubiaga (Cuadernos de Investigación Social Nº 11, CIREN, Iquique 1985).



El ganado necesita
siempre del pasto



Hacemos ganado, alimento y ahorro



El agua que nos da
la vida



No confundas
en la lluvia,
nuestros sembrados
están asegurados
con el riego

Foto 1

HINK'E L'K'ERIK'U JAJA
CHOK'E ADIPITI LIRASMA
Con el bienestar más
rápido la liberación de
quien y porqué



HWANAN CHOK'ESA ANCHA KUBAN
Nuestros papas son mejores



HAMAK'JA AP'UTWA BRATA
AJO AKALLIYANAKUTYA
En nuestra tierra
producimos ajo



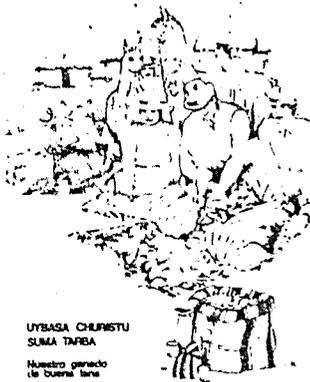
INK'E HAK'ESHWANEI
PARLAMAN P'OS BEMPLE
UKA TRABAJO
Organizados para mejores
rendimientos en la agricultura

Foto 2



WIRU LURANATANA ES PRTALLANA
UCA PIM SURTI KUMPARISTU

Festivamos nuestro ganado para mejor crianza



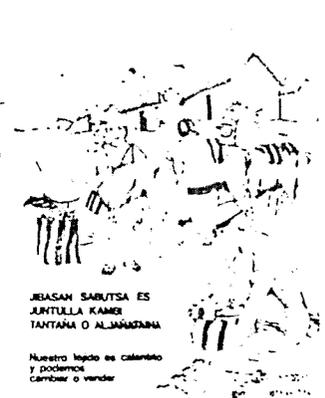
UTBASA CHIFISTU
SUMA TAPISA

Nuestro ganado
de buena lana



UKAMAMAJA LURAP BORA,
WUYURA, JABALLO Y WISKA

Así hacemos nosotros
luzados, fajila y roya



JEASAN SABUTSA ES
JUNTULLA KAME
TAYTANA O ALJABATANA

Nuestro tejido es caliente
y podemos
cambiar o vender

Foto 3

WALI SABUTSA PIM TALLATANA Y
TRABAJO ES BAYETA Y CORDELLATE

Buen tejido para el lino y trabajo
en bayetas y cordellate

QUENOA, BICHU Y UKA JANCO KALA
VALLEPIM LURANATANA

Queñoa, paja brava y piedra cantada
son buenos materiales para construir

UKAN NAMAJA UT LURAP ALJABANA O ANI
CUTIMANATANA CON FAMILIANA JANDI

Así construimos nuestras casas
en aní con la familia

UTA SAJ LURITANO JICHET WILANCHANAN
TOOKANI CHUCHI WALE UTA SAJ
TALLATANA O CHALAPETANA

Con vilancha celebramos la nueva casa
fina y abrigada para el invierno



Foto 4

BIBLIOGRAFIA

Arguedas, José María:

1968 **Las comunidades de España y del Perú.** Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

Caballero, José María:

1981 **Economía agraria de la sierra peruana antes de la reforma agraria de 1969.** IEP, Lima.

Matos Mar, José:

1976 **Comunidades indígenas del área andina.** Hacienda, comunidad y campesinado en el Perú, IEP, Perú Problema 3, Lima. pp: 179-216.

Pérez, Eduardo:

1985 Ms **Tecnología y desarrollo una discusión en la perspectiva cultural.** Vrij Universiteit van Amsterdam, Nederland.

Plaza, Orlando y Francke, Marfil:

1981 **Formas de dominio, economía y comunidades campesinas.** DESCO, Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, Lima.

Van Kessel, Juan:

1980 **Holocausto al progreso. Los aymarás de Tarapacá.** CEDLA, Incidentale Publicaties 16, Amsterdam.

Van Kessel, Juan:

1985 Ms **Los aymarás contemporáneos de Chile 1879-1985, su historia social.**